



Alcaldía de
SAN GIL

Instituto de
**Cultura y
Turismo**

100
palabras
para San Gil

Concurso de cuento - Segunda edición 2026



Concurso de cuento
100 palabras para San Gil
Segunda edición 2026

Edgar Orlando Pinzón Rojas
Alcalde de San Gil


Carmen Yaneth Álvarez Martínez
Directora Instituto de Cultura y Turismo de San Gil

Jurados:
Blanca Leonor Rodríguez Valbuena
Nancy Consuelo González
Kewin Santos Aparicio



Alcaldía de
SAN GIL

Instituto de
**Cultura y
Turismo**

 Instituto de Cultura y Turismo SAN GIL	REPÚBLICA DE COLOMBIA DEPARTAMENTO DE SANTANDER INSTITUTO DE CULTURA Y TURISMO DEL MUNICIPIO DE SAN GIL N.º: 900301249-3	
	Código: 200.40.02	Página 1 de 2
	Acta	

Acta No 006-2026

ACTA DE PREMIACIÓN
CONCURSO "100 PALABRAS PARA SAN GIL"
San Gil, 16 de marzo de 2026

Reunión del Jurado Calificador

Siendo las 3:11 p.m., a través de videollamada por Google Meet, se dio inicio a la reunión del jurado calificador del Concurso de Cuento "100 Palabras para San Gil", con el objetivo de seleccionar los cuentos ganadores en cada una de las categorías.

Asistentes:

Jurados:

- Nancy Consuelo González
- Kewin Santos
- Blanca Leonor Rodríguez Valbuena

Moderadora:

- Yamileth Giraldo González – Apoyo Instituto de Cultura y Turismo de San Gil

Yamileth Giraldo González dio la bienvenida y agradeció a los jurados por su disposición y compromiso en la evaluación de los cuentos. Los jurados evaluaron los cuentos de acuerdo a la ficha establecida, teniendo en cuenta criterios como relación con la temática "Cultura Viva", originalidad, coherencia narrativa, impacto en el lector y uso adecuado del lenguaje.

Resultados de la Evaluación

Categoría Infantil (7-12 años)

- **Primer lugar:** Niyareth Zaray Cediel Bayona – *Maravilla*
- **Segundo lugar:** Valery Sofia Durán Sierra – *El secreto de la piedra*
- **Tercer lugar:** Jossimir Monsalve Rojas – *El cuidador del estadio mágico El Palomo Silva*
- **Menciones honoríficas:**
 - Logan Osorio Aguilar – *Murmullos*
 - Jesús David Delgado – *El guardián del Chicamocha*

Categoría Juvenil (13-17 años)

- **Primer lugar:** Jasiene Nicolle Torres García – *El tejedor del Fonce*
- **Segundo lugar:** Iverxon Liam Mujica Fernández – *Orlando Pinto Lozano*
- **Tercer lugar:** Andrey Sebastián Galvis Torres – *Colores de habla sangileña*
- **Menciones:**
 - Andrés Esteban Benítez Vesga – *Aquel "San" y su "Gil"*
 - Violeta Gómez Santana – *La hormiga culona santandereana*

Categoría Adultos (18 años en adelante)

- **Primer lugar:** Édison Quiroga Mateus – *El último linpiabotes*
- **Segundo lugar:** Liceth Dayana Hernández Arenales – *La orca*
- **Tercer lugar:** Héctor Gustavo Quiroga Mateus – *Los lienzos de Juan Rivera*

• Menciones:

- Rafael Antonio Guerrero Díaz – *(Clac)*
- Daniel Santiago Zuleta Velásquez – *La niña y el pintor*

Conclusión y Cierre

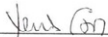
Tras la deliberación, a las 5:20 p.m., los jurados llegaron a un consenso sobre los cuentos ganadores en cada categoría.

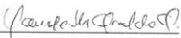
Se agradeció la participación de todos los concursantes, destacando este espacio como una oportunidad para fortalecer la escritura, la creatividad y el reconocimiento de la identidad cultural del territorio. Siendo las 5:20 p.m., se dio por finalizada la reunión.


Firman:


Nancy Consuelo González
Jurado Calificador


Blanca Leonor Rodríguez Valbuena
Jurado Calificador


Kevin Santos
Jurado Calificador


Yamileth Giraldo González
Moderadora – Apoyo ICT San Gil



Es un honor presentar esta segunda versión del concurso de cuento ***“100 palabras para San Gil”***, una iniciativa que continúa consolidándose como un espacio de expresión, creatividad y encuentro con nuestra identidad.

En esta edición, bajo la temática Cultura Viva, recibimos un número significativo de propuestas provenientes de niños, jóvenes y adultos, quienes, a través de relatos breves, lograron plasmar su mirada sobre San Gil: sus memorias, sus tradiciones, sus afectos y su cotidianidad. Cada texto es una muestra del talento que habita en nuestro territorio y del profundo sentido de pertenencia que nos une como comunidad.

Este ejercicio literario nos permite reconocer que la cultura no es estática, sino que se construye día a día desde las voces de quienes la viven. En cada historia se evidencia como San Gil se transforma en palabra, en emoción y en narrativa, reafirmando su riqueza como territorio cultural.

Desde el Instituto de Cultura y Turismo de San Gil, creemos firmemente en la importancia de promover estos espacios que fomentan la lectura, la escritura y la creación, como herramientas fundamentales para fortalecer el tejido social y proyectar nuestros valores hacia las futuras generaciones.

Que estas páginas sean una invitación a seguir narrándonos, a reconocer lo que somos y a mantener viva la esencia de nuestro municipio.

Carmen Yaneth Álvarez Martínez

Directora Instituto de Cultura y Turismo de San Gil



Categoría
infantil

Maravilla

Érase una vez, en una vereda de San Gil, un niño llamado Maravilla, que jugaba fútbol con amigos y hacía piruetas con pies descalzos. Un hada le dio un trapito rojo mágico que hacía brillar zapatos como estrellas. Con él, ganó muchos partidos. Años después envejeció, y hoy en el cumpleaños 337 de San Gil, la gente aún se acerca a Maravilla para que les brille sus zapatos. Su trapito sigue haciendo magia, y Maravilla sonrío recordando su niñez sin zapatos, pero con el corazón lleno de amor y el trapito mágico. La gente es feliz con sus zapatos brillantes.

Niyareth Zaray Cediél Bayona
Primer lugar

El secreto de la piedra

En San Gil, Don José, un conocido artesano tallador de piedra, trabaja cada mañana frente a su pequeño taller.

Con su cincel y martillo golpea con paciencia, mientras algunos niños del barrio lo observan con curiosidad.

—¿Por qué hablas con las piedras?, pregunta una niña.

Don José sonríe.

—Ellas guardan la historia de nuestro pueblo.

Golpe tras golpe, la roca cambia: aparece un jarrón, una teja, un caballo y también una pequeña iglesia como la del parque.

Los niños se asombran.

Entonces Don José dice en voz baja:

—Las piedras no están mudas... solo esperan que alguien libere su historia.

Valery Sofía Durán Sierra

Segundo lugar

El cuidador del estadio mágico el Palomo Silva

En el estadio Palomo Silva, hay un cuidador mágico llamado don Pedro que tiene el poder de hacer jugadas y trucos como Ronaldiño. Un día, le dieron la misión de no dejar entrar las zapatillas malvadas porque si eso sucedía, los niños iban a perder el partido y no los dejarían hacer goles. Cuando llegó el camión de las zapatillas don Pedro se durmió. Al despertar, ya habían ingresado, se preocupó y tuvo una gran idea, derrotarlas con sus trucos de cuidador, encendiendo las luces para que tomaran brillo y desaparecieran para siempre.

Jossimir Monsalve Rojas
Tercer lugar

Murmullos

Había una vez en San Gil un hombrecillo que rondaba por las calles del pueblo pensando, qué hermoso Parque Gallineral, qué lindo río donde hacen canotaje, cuántos sitios turísticos. San Gil es muy hermoso y la gente muy amable, murmuraba en voz baja.

Pasaba el tiempo y a San Gil fueron llegando personas de todas partes atraídas por lo que contaban los murmullos de aquel hombrecillo, pensamientos que viajaban como notas de melodías llevadas por la brisa de las montañas que se cruzan en sus calles empedradas y que viajan por todo el mundo invitando a venir a San Gil.

Logan Osorio Aguilar

Mención honorífica

El guardián del Chicamocha

En la ladera de un cerro hacia el cañón del Chicamocha, vivía Manuel, un hombre de cincuenta años curtido por el sol y el viento de San Gil. Desde niño cuidaba cabras y conocía cada rincón de Santander. A diario contemplaba el cañón desde Barichara, escuchando sus antiguas historias, aunque sus amigos lo creyeran loco. Un día, en un sendero solitario, encontró a una niña perdida. La calmó con manzanas y relatos sobre pájaros que siempre vuelven a casa, guiándola hasta sus padres. Desde entonces, todos lo llaman el guardián del Chicamocha, protector del territorio y guía de los perdidos.

Jesús David Delgado
Mención honorífica



Categoría
juvenil

El tejedor del Fonce

Bajo el sol ardiente de San Gil camina Jacinto Fonce, hijo del río y del viento. Sus manos huelen a fique, a historia; con ellas teje mochilas donde guarda la memoria de los guanés y el coraje santandereano. No es héroe de estatua, sino de madrugadas y atardeceres cargados de enseñanzas. Cuando el río ruge, al caer la tarde, cuando las sombras se alargan él sonríe; sabe que la tierra se defiende trabajando y cantando. En su voz vibra el cañón, y en su mirada arde un pueblo entero que nunca se rinde.

Jaslene Nicolle Torres García
Primer lugar

Orlando Pinto Lozano

En San Gil el sol cae sobre las montañas y pinta el río de dorado. En una casa sencilla creció Orlando Pinto Lozano, un niño que veía colores donde otros veían paredes. Miraba frutas brillantes en el mercado, nubes lentas sobre el pueblo, y pensaba en guardarlo todo en un cuadro. Creció pintando lo bonito de su tierra. Pero no todo era luz. También vio calles cansadas, miradas duras, días donde la vida aprieta fuerte. Tal vez por eso pinta tanto: porque si nadie guarda la belleza, la dureza del mundo termina tragándose todo.

Iverxon Liam Mujica Fernández
Segundo lugar

Colores de habla sangileña

Durante años he vivido en una finquita de San Gil, donde el viento habla más que los hombres. Solo me visita un chulo viejo, que suelta como migajas las noticias del pueblo. Ayer me dijo: “Abajo anda un viejo de barba blanca... Juan Rivera... algo así era, camina alegre con sus pinturas. No usa pincel, sino tradición, los colores cantan, la tinta respira, hace magia y paisajes tan hermosos como los nuestros”. Algo despertó en mí, algo que me inspira a bajar el camino real, quiero ver esa barba blanca, esos cuadros que hablan de mi tierra sin usar palabras.

Andrey Sebastián Galvis Torres
Tercer lugar

Aquel “San” y su “Gil”

Hallase en aquellas eras donde las supervivientes sobrellevaban sobrecargadas responsabilidades cegadas de sobreprotección sobrenatural y los mandamases portaban autoridad en las aldeas y villas cargadas de faunas silvestres libres, una viviente supervisaba su abdomen, dentro del vientre, un infante aumentaba su conocimiento hasta que un día llegó a la tierra. Junto a él, otro niño idéntico a su vivir, apareció entre su misma reaparición inicial, su creación, de parte de madre, también hizo el nacer de un gran pueblo con sus nombres. En el siglo XVII “San” y “Gil” fueron destinados a iniciar el pequeño municipio con gigante esplendor.

Andrés Esteban Benítez Vesga

Mención honorífica

La hormiga culona santandereana

En San Gil la hormiga culona es emblemática y tiene una imagen muy representativa en este maravilloso pueblo, y además de eso es identificada por todo San Gil, al punto de tener una estatua que la plasma exactamente como es, la adoramos con orgullo, alegría y efusividad, pues es tan hermosa que la esbozan en paredes, carteles, avisos, guías para que todos puedan observar su magnificencia que resplandece de su color característico marrón, qué bonito animalito de cuerpo delicado, patitas ligeramente finas y alas crisálidas, hacen de este exquisito insecto una figura significativa para cualquier sangileño.

Violeta Gómez Santana
Mención honorífica



Categoría
adultos

El último limpiabotas

No puede quitarse ese apretón de pecho. La ve yéndose en línea recta hacia lo incierto, rasgando algo de aquel niño-hombre petrificado. Se enmoheció como la humedad a sus zapatos. Sacude el verduzco polvillo del abandono, se los pone, y baja la misma calle. Ya sobre el sillón de cedro, piensa menos, mientras don Expedito, veterano en esto desde el 72, se acomoda el sombrero y, encima de su sillita, se entrega al jugueteo de trapo, tela tensa, cepillo y betún. Entonces, el cuero despierta bajo la grasa oscura como si también el cepillo mitigara su propio apretón de pecho.

Édison Quiroga Mateus
Primer lugar

La once

Gabriel saca de su bolsillo una tarjeta con su número de contacto y le entrega a la joven quien yace parada en la carrera once de San Gil. La joven con mirada perdida, por efecto de las drogas, solo recibe la tarjeta sin decir una sola palabra mientras dos hombres, acompañados cada uno de un puñal, le preguntan si necesita los servicios de la muchacha. Gabriel se aleja y espera que en algún momento el celular, dispuesto a la Fundación Fénix, timbre y escuche la voz de aquella joven quien a los doce años se marchó de casa.

Liceth Dayana Hernández Arenales

Segundo lugar

Los lienzos de Juan Rivera

Un pequeño catre de madera balanceándose por el peso de un niño, cuyos ojos contemplaban el presagio de lo que sería su destino: frutas, moscas, avispas, vasijas, totumos; el relinchar de algún ser vivo y un olor dulce mezclado con el tufo a guarapo que se perdía y aparecía entre la tapia pisada. Pasaron los años. Allí estaba él, bajando y subiendo por las calles del pueblo, con los mismos colores, las mismas formas y la paz de una melodía que tarareaba con su voz ronca mientras ofrecía sus cuadros al paso de la gente.

—Maestro, le compro el cuadro.

Héctor Gustavo Quiroga Mateus
Tercer lugar

¡Clac!

El fotógrafo se atusa las patillas, esconde la tusta bajo el manto de la cámara, enfoca la lente, contiene el aliento y captura un instante sempiterno de centenares de familias guanentinas; en Foto Star, en la calle 12, sumergido en penumbra escarlata, revela siluetas sangileñas que quedarán petrificadas eternamente en blanco y negro, no sin antes ser retocadas con un lápiz aguijón. Hogaño muchos llaman a su puerta para ver si guarda retratos de sus viejos; Gustavo Díaz responde de inmediato con un apellido y muestra algunos negativos, acompañando el gesto con una sonrisa jovial que no necesita retoques.

Rafael Antonio Guerrero Díaz

Mención honorífica

La niña y el pintor

En una tarde soleada en el municipio de San Gil, se encontraba Carlos González, pintando una de sus majestuosas obras. En un momento se acercó una niña, la cual quedó impresionada por el realismo mágico que poseía dicha obra. La niña le manifestó que las mariposas amarillas plasmadas en su cuadro le resultaban tan reales que quería jugar con ellas; Carlos respondió que, cuando se pinta con el alma y el corazón, las obras transmiten realismo y emociones indescriptibles. En ese instante, una mariposa de luz rozó la mejilla de la pequeña y escapó hacia el cielo santandereano.

Daniel Santiago Zuleta Velásquez

Mención honorífica



Alcaldía de
SAN GIL

Instituto de
**Cultura y
Turismo**

Concurso de cuento
100 palabras para San Gil
Segunda edición 2026